

RESEÑAS

Chang-Rodríguez, Raquel
(editora). *Del virreinato del Perú a la Florida española: cruces textuales y culturales*.
Pamplona: Ediciones
Universidad de Pamplona,
2026. 214 pp.

DOI: <https://doi.org/10.66958/260122>

Del virreinato del Perú a la Florida española: cruces textuales y culturales constituye una nueva y valiosa contribución al estudio de la historiografía colonial hispanoamericana brindada por la distinguida profesora Raquel Chang-Rodríguez. El volumen reúne tres capítulos que estudian textos coloniales —un testimonio-crónica, una memoria, y una relación— surgidos de los encuentros de españoles con realidades geográficas y humanas de la región ampliamente conocida como “La Florida”. En conjunto, el análisis contenido en los capítulos traza una cartografía cultural compleja de los primeros contactos coloniales en un espacio clave del sudeste norteamericano.

De los tres textos analizado, solo dos se publicaron en vida de sus autores, *La Florida del Inca* de Inca

Garcilaso de la Vega, publicado en 1605 y la *Relación de los mártires que [h]a [h]abido en las provincias de La Florida* de Luis Jerónimo de Oré, aparecido de 1619. El tercer texto, la *Memoria de las cosas y costa e indios de La Florida que ninguno de cuantos la [h]an costeadado no lo [h]an sabido declarar*, de Hernando de Escalante Fontaneda, se redactó por el año de 1575 pero no conoció la imprenta hasta el siglo XIX, en 1866. Aunque *La Florida del Inca* ha gozado de varias ediciones durante los siglos desde la aparición de su *editio princeps*, la *Relación* no se reeditó hasta el siglo XX. Esta suerte editorial desigual marca de entrada la recepción y circulación histórica de estos testimonios y subraya tanto la centralidad del texto garcilasiano como el relativo desconocimiento de las otras dos obras recuperadas críticamente en este volumen.

Precisamente por esta dificultad de acceso a la *Memoria* y la *Relación*, la profesora Chang-Rodríguez presta un notable servicio a la comunidad académica al incluir ediciones críticas de ambos textos. La edición de la *Memoria de las cosas y costa e indios de La Florida* se basa en una excelente transcripción del historiador Pedro Guibvoch Pérez,

cuya ortografía y puntuación han sido modernizadas por la editora, quien además añade 144 esclarecedoras notas al pie de la página (pp. 41-56). De modo semejante, la edición de la *Relación de los mártires* se presenta acompañada de 410 útiles notas críticas (pp. 107-202), fruto de una revisión y corrección de la edición que Chang-Rodríguez publicó previamente con el fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. *La Florida del Inca* es un caso aparte y hay más de una docena de ediciones, algunas recientes, que los lectores interesados pueden encontrar sin mucha dificultad. Por lo tanto, no se incluye en este compendio de pensamiento y cultura floridianos.

Como se mencionó, el libro se organiza en tres capítulos cada uno dedicado al estudio de uno de los tres autores y sus respectivos textos: Hernando de Escalante Fontaneda, Inca Garcilaso de la Vega, y Luis Jerónimo de Oré. El primero y el tercero, como queda dicho, incluyen, además del análisis, transcripciones en edición crítica de los textos examinados. Un informativo prefacio anticipa y presenta a los capítulos, situándolos dentro de un marco compartido (pp. 11-16). Lo que tienen en común estos interesantes autores que escriben sobre la Florida, es que estos, a diferencia de la mayoría de los cronistas que procedieron de España, nacieron en el Nuevo Mundo, el primero y el tercero, criollos, e Inca Garcilaso

de padre español y madre inca. Los tres, además de escribir sobre la Florida, mantienen alguna relación con el Perú: Oré y Garcilaso nacieron allí y la familia de Escalante Fontaneda pasó por allí antes de echar raíces en Cartagena de Indias, ciudad natal del autor de la *Memoria* (p. 13).

El primer capítulo examina “*La Memoria* (c. 1575) de Hernando de Escalante Fontaneda y los «tesoros» de La Florida” (pp. 17-40) desde la experiencia de un naufrago y la supervivencia cultural. Este memorialista vivió en la comunidad calusa por tres lustros, tiempo durante el cual aprendió algunas lenguas, y cuyas novedades narró en su *Memoria*. Por esta capacidad de aprender lenguas y de interpretar las señas, a diferencia de otros tantos españoles del naufrago, el memorialista pudo sobrevivir (p. 19). Varios temas surgen en la narración como el de la abundancia, el de la fuente de la juventud, un hito en los ciclos de El Dorado.

El segundo capítulo, “*La Florida del Inca* (1605) y la historia compartida” (57-72) desplaza la atención hacia la escritura historiográfica mediada, centrándose en la crónica-testimonio de Gonzalo Silvestre y la obra del Inca Garcilaso. Indaga en una serie de temas asociados con la incursión de Hernando de Soto en “La Florida”. Se encuentra entre tales temas la Florida y “el bien perdido” (p. 14, 58, etc.), la naturaleza del texto escrito por

un autor peruano que no había participado en la incursión, las indagaciones lingüísticas, la mala comunicación entre españoles y autóctonos, la rapacidad española, las relaciones geográficas interconectadas, y los naufragios.

El tercer capítulo, “Más allá del sacrificio en la *Relación de los mártires de La Florida* (c. 1619) de Luis Jerónimo de Oré” (73-103), relata los hechos de un religioso franciscano asignado a la Florida, adonde llegó en 1614. En un ambiente religioso-político definido por tensiones entre administradores y religiosos, Oré militaba por la llegada de una mayor cantidad de los segundos para el gran plan de evangelización. Entre las exposiciones sobre conquistadores en la Florida, narra los detalles de la entrada de Vázquez de Ayllón de la década de los veinte y se interesó en una masacre de los jesuitas durante la de los setenta. Una lectura de esta exposición de la profesora Chang-Rodríguez nos lleva a postular que el texto puede entenderse como un análisis de las tensiones tripartitas entre los floridanos, los religiosos, y las autoridades civiles españolas. También se puede incluir la presencia de los ingleses para hablar de tensiones cuatripartitas.

En este sentido, la documentación de estos pueblos como los calusa (Florida) en Escalante Fontaneda, los de Cofachiqui (Carolina del Sur) en Garcilaso, o los de Virginia y de Guale (Georgia) en Oré adquiere

un valor etnohistórico excepcional y, como tal, es de suprema importancia para comprender la temprana historia de los Estados Unidos. Estos testimonios valen tanto porque dichas comunidades ya desaparecieron antes de la edad moderna y son escasos los documentos que permiten conocer a esos pueblos arcaicos. Coinciden, además, con el nacimiento de la etnología, como explica Hans Vermeulen (*Before Boas: The Genesis of Ethnography and Ethnology in the German Enlightenment*, 2015, p. 3, 87), proceso que se manifiesta en las crónicas como las de Colón, Bartolomé de las Casas, Bernardino de Sahagún, Gonzalo Fernández de Oviedo y José de Acosta.

Conviene destacar otra vez que una dimensión importante de este libro reside en el papel del Perú como punto de partida para las incursiones españolas en La Florida (p. 13). Acaso el vínculo más destacable sea el personaje de Gonzalo Silvestre, conquistador en el Perú, quien participa en la expedición de Hernando de Soto al Mississippi, para luego contar las hazañas, durante un encuentro en España, a Inca Garcilaso de la Vega, a quien había conocido en el Cuzco. Garcilaso, cuya madre fue nativa del Perú, desciende asimismo de uno de los conquistadores de Tawantinsuyu. Es más, cuando muere De Soto, es reemplazado por Luis de Moscoso de Alvarado, a quien Garcilaso había conocido en el país andino (p.

58). A propósito de Inca Garcilaso, en su historia son frecuentes las comparaciones entre cosas y palabras del Perú y del Caribe; por ejemplo, en un caso mencionado por Chang-Rodríguez se confirma: “A ese ‘árbol grande’ se le llamaba ‘guayabo en lengua de la isla española y savintu en la mía del Perú’” (p. 61). Los otros dos autores son criollos, hijos de españoles en las Indias, uno nacido en el Perú, el otro en Cartagena de Indias. El criollo del Perú es el misionero Luis Jerónimo de Oré quien llega a conocer a Inca Garcilaso (pp. 77-78) y participa en la evangelización de los habitantes nativos en la provincia franciscana de Santa Elena, es decir “La Florida.” Incluso el criollo de Cartagena mantiene una conexión con el Perú, ya que los padres de Escalante Fontaneda llegaron al virreinato del Perú antes de establecerse en las tierras que luego constituirían la República de Colombia (p. 40).

Como nota final, conviene considerar las condiciones materiales de acceso al libro, especialmente en su formato digital. Yuxtapuesta a la alta calidad de la cuidada presentación de dos crónicas floridananas y de los claros y diáfanos capítulos dedicados a los autores y sus textos se encuentra el aplicativo *Publica.la*, a través del cual puede leerse y consultarse esta importante contribución a las primeras muestras de textos en español sobre “La Florida” en formato de e-book. Este aplicativo

resulta, no obstante, algo engorroso para la lectura en dispositivos Android. Por ejemplo, la fuente es demasiado pequeña para quienes no tienen la visión 20/20. Cuando se opta por el formato “paisaje” para ampliar la fuente y preservar los márgenes, se pierde el número de la página lo que arroja al lector a una sección distinta al texto. Asimismo, al ampliar el tamaño de la fuente del texto se dificulta el avance regular de una página a otra; pues para continuar la lectura es forzoso reducir la fuente otra vez. El resultado es una lectura casi imposible. En cambio, el libro puede leerse y consultarse adecuadamente en una computadora de escritorio o portátil a través del portal ebooks.eunsa.es donde es posible aprovechar de las funciones como “búsqueda” y “configuración”. Fuera de estas opciones la mejor alternativa sigue siendo adquirir este significativo libro de Raquel Chang-Rodríguez en formato impreso.

Thomas Ward

Loyola University Maryland

Darío, Rubén. *Obras completas. Tomo 5. Volumen II. Peregrinaciones (1901). Edición crítica de Beatriz Colombi. Dirección de Rodrigo Caresani y Daniel Link. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2026, 464 pp.*

DOI: <https://doi.org/10.66958/260123>